

Por PILAR RAHOLA

Evo Morales debe de tener razón, porque en épocas en que comía pollo notaba que me crecían las tetas

Sé que tendría que resistirme al artículo y dedicar este preciado espacio a gente con algo más de cerebro.

Pero la carne es débil y un espíritu malévolo como el mío no puede sustraerse a la poderosa tentación.

Cuando alguien que preside un país, intenta revolucionar a toda una región y pretende salvar el mundo dice que la ingesta masiva de pollo convierte a los europeos en homosexuales y en calvos, y cuando esto lo dice en una conferencia titulada "Conferencia Mundial de Pueblos sobre Cambio Climático", entonces merece algo de atención.

*La teoría, según el aludido, señor **Evo Morales**, presidente de Bolivia, **amigo de Ahmadineyad y Chávez***

, y revolucionario de bolsillo, es simple. Los pollos están cargados de hormonas femeninas, ergo, la ecuación está hecha. Dejemos en propia boca tan sabia reflexión: "El pollo que comemos está cargado de hormonas femeninas. Por eso, cuando los hombres comen esos pollos, tienen desviaciones en su ser como hombres". Y como además el pollo también produce calvicie, y como los europeos comemos mucho pollo, pues ya está, se disparan los gais y los calvos. La verdad es que, ahora que lo pienso, debe de tener razón, porque en las épocas en que comía pollo notaba que me crecían las tetas. Y desde luego, al pollo con el que estoy casada no le voy a poner pollo nunca más, no vaya a ser que mire con demasiado cariño a Jesús Vázquez.

*Resuelto, pues. La malvada desviación carnal de los hombres que aman a los hombres no es el resultado natural de su orientación sexual, sino la **conjura judeo-yanqui- transgénica contra los pueblos indígenas**, cuya **alimientación con quinua los salva de caídas de pelo y alas de mariposa.***

Ya ven ustedes, dos mil años de teorías cristianas para combatir la homosexualidad y resulta que era cuestión de pollos.

*Conocedores, pues, de la verdad de la homosexualidad, quedan por resolver algunas preguntas tontas, de esas que nacen para incordiar a las grandes ideas bolivarianas. Por ejemplo: **¿qué pasa con las mujeres?**, ¿se vuelven lesbianas porque se hinchan de comer pollo?, y ¿qué pasa con los bolivianos homosexuales que no ingieren las maldades cárnicas capitalistas?, ¿lo suyo son ganas contrarrevolucionarias de molestar?, y ¿cómo es que existen homosexuales desde el principio de los tiempos? Esta me la sé: el mundo no existía hasta que lo descubrieron los bolivarianos.*

El pollo homosexual

Escrito por Fuente indicada en la materia

Sábado, 01 de Mayo de 2010 11:29 - Actualizado Sábado, 01 de Mayo de 2010 11:38

*Por supuesto, hay más maldades capitalistas. Por ejemplo, "la patata holandesa" (sic) o la Coca-Cola, que todo el mundo sabe que es un invento de opresión. Y suma y sigue, chillando sus barbaridades al sol de un congreso con 20.000 personas escuchándolo. **¿Nos reímos? Nos reiríamos si no fuera porque estos cómicos, ridículos, delirantes e incultos personajes gobiernan a millones de personas. Lo peor es que quieren salvar el mundo. ¡Dios! Esperemos que el mundo nos salve de sus locuras.***

Pilar Rahola
La Vanguardia. Barcelona.
22/04/2010